

Crítica literaria y crítica feminista. Perspectivas desde el Sur

Literary Critic and Feminist Critic. Perspectives From the South

Federico Cabrera

RESUMEN

Este artículo se propone como una interrogación acerca de los modos en que se configuran los vínculos entre la crítica literaria y la crítica feminista en el campo de los estudios literarios latinoamericanos. En particular, el trabajo se pregunta acerca de los presupuestos teóricos, epistemológicos y políticos que gravitan en un corpus acotado de textos críticos que asumen perspectivas feministas para revisar las políticas del canon y los criterios de valoración dominantes en el campo literario. En líneas generales, se asume metodológicamente la noción de “cartografía” como una operación crítica que conecta e interroga de manera conjunta coordenadas temporales y espaciales en relación con itinerarios políticos, afectivos y formas de significar la experiencia. Esto permite identificar zonas de contacto y puntos de divergencia al interior de los textos y contribuye también a la recuperación de genealogías teóricas y políticas dispersas en la tradición tanto de la crítica literaria como de los estudios feministas.

Palabras clave: Estudios literarios latinoamericanos; crítica literaria; Estudios feministas; escritura de mujeres

ABSTRACT

This article aims to investigate the links between literary criticism and feminist criticism in Latin American literary studies. In particular, the work asks about the theoretical and epistemological presuppositions that gravitate in a limited corpus of critical texts that assume feminist perspectives to review the policies of the canon and the dominant evaluation criteria in the literary field. In general terms, the notion of “cartography” is methodologically assumed as a critical operation that allows connecting and jointly interrogating temporal and spatial coordinates in relation to political and affective itineraries and forms of mean experience. This makes it possible to identify areas of contact and points of divergence within the texts and also contributes to the recovery of theoretical and political genealogies dispersed in the tradition of both literary criticism and feminist studies.

Keywords: Latin American literatura; Literary criticism; Feminist studies, Women writing



PACHA

Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global

INFORMACIÓN:

<https://doi.org/10.46652/pacha.v3i9.142>

ISSN 2697-3677

Vol. 3, No. 9, 2022. e210142

Quito, Ecuador

Enviado: Septiembre 14, 2022

Aceptado: Noviembre 30, 2022

Publicado: Diciembre 08, 2022

Sección Dossier | Peer Reviewed

Publicación Continua



AUTOR:

 Federico Cabrera

Universidad Nacional de San Juan -
Argentina

federicodavidcabrera@gmail.com

CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara que no existe conflicto de interés posible.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

AGRADECIMIENTOS

N/A

NOTA

El artículo no es producto de una publicación anterior, tesis o proyecto.

ENTIDAD EDITORA

RELIGACIÓN
CICSHAL
Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
desde América Latina

1. Introducción

Este artículo se propone como una interrogación acerca de los modos en que se configuran los vínculos entre la crítica literaria y la crítica feminista en el campo de los estudios literarios latinoamericanos. Para ello, se asume un enfoque cualitativo comparativo a través del cual se busca contrastar y sistematizar los presupuestos teóricos, epistemológicos y políticos subyacentes en un corpus acotado de producciones críticas que se focalizan en el análisis de prácticas literarias desde perspectivas feministas.

De acuerdo con este objetivo inicial, resulta conveniente especificar algunos de los conceptos fundamentales en el despliegue del análisis. En primer lugar, desde la perspectiva de Terry Eagleton (1998), se entiende a la crítica literaria como una práctica social dinámica e histórica, política y culturalmente orientada. El “hacer de la crítica” se define como “un modo de leer” (Ludmer, 2015) que supone tres operaciones: (1) la interpretación, descripción y evaluación de corpus concretos; (2) la construcción de sus objetos de conocimiento; y (3) la exposición de una lectura/ escritura. El crítico o la crítica, desde esta perspectiva, se interroga sobre los modos en los que se lee, qué objetos son los que se leen, qué sentidos se construyen sobre ellos y desde dónde se lee (el lector académico, el lector privilegiado, el hermeneuta o el juez). Esta definición permite caracterizar los procesos de construcción de conocimiento en torno al discurso literario como un conjunto de operaciones que negocian sentidos y posiciones dentro del campo cultural (Bourdieu, 2002; Gerbaudo, 2016).

Por otra parte, Nora Domínguez señala que, si bien no existe la idea de una “teoría literaria feminista” en un sentido estricto como un campo autónomo de estudios, es posible advertir la emergencia y consolidación a lo largo de las últimas décadas de un amplio conjunto de trabajos que se sitúa en un cruce interdisciplinario con el fin de analizar “[...] la construcción del régimen de las diferencias sexo-genéricas, es decir, el sistema heteropatriarcal en los textos pero también en las instituciones y en los agentes que regulan y definen lo literario” (Domínguez, 2021, p. 534). Desde este punto de vista, se destaca un conjunto de trabajos críticos que, desde diversas perspectivas políticas y epistemológicas, han acompañado algunos de los debates del feminismo y de los estudios de género acerca de los modos de significar la experiencia sexual, las representaciones de las corporalidades disidentes y los procesos de visibilización y reconocimiento de las autorías femeninas: *Un cuarto propio* (1929) de Virginia Woolf, *La tecnología del género* (1989) de Tessa de Lauretis y *La risa de Medusa. Ensayos sobre la escritura* (1995) de Hélène Cixous, entre otros.

En el caso particular de este trabajo, interesa indagar en las zonas de debates e interrogación que se abren en el campo de los estudios literarios latinoamericanos acerca de los modos en que se articulan el trabajo interpretativo y valorativo de la crítica literaria con los desarrollos teóricos y políticos de los feminismos. Con esta intención, se ha seleccionado un corpus acotado de textos críticos que asumen perspectivas feministas para revisar las políticas del canon, los criterios de valoración dominantes en el campo literario y la noción de “escritura de mujeres” o “escrituras feministas”: “Tretas del débil” (2020) de Josefina Ludmer, “¿Tiene sexo la escritura?” (2018) de Nelly Richard, “Escritura de mujeres,

escritura de las diferencias” (2005) de Francesca Gargallo y la colección *Historia feminista de la literatura argentina* (Arnés, De Leone y Punte, 2020; Batticuore y Vicens, 2022) dirigida por Laura Arnés, Nora Domínguez y María José Punte. De acuerdo con el espíritu del dossier en el que se inscribe este artículo, se destaca el esfuerzo teórico y metodológico que despliegan cada uno de estos textos por leer, abrir diálogos y apropiarse, desde las coordenadas epistémicas y políticas del Sur, de los desarrollos teóricos de los feminismos del norte.

2. Metodología

La investigación que dio origen al presente artículo se inscribe dentro del paradigma cualitativo y asume un enfoque comparativo con el fin de analizar, contrastar y sistematizar los presupuestos teóricos, epistemológicos y políticos presentes en los textos del corpus. A continuación, se presentan algunas puntualizaciones referidas a la dimensión metodológica y a las implicancias epistemológicas de las mismas.

En primer lugar, junto con Esther Díaz (2010) se definió la reflexión epistemológica como una mirada pensante que se interroga sobre las modalidades (métodos y técnicas) de construcción del conocimiento en relación con sujetos epocales y con luchas de poder y visibilidad específicas. Se asumió, así, un posicionamiento intersticial respecto de la aparente separación disciplinar entre epistemología y metodología por cuanto no existe metodología sin fundamentos epistemológicos ni epistemología sin derivas metodológicas.

En segundo lugar, los textos que integran el corpus de análisis, en tanto prácticas concretas de crítica literaria, fueron entendidos como la materialización de un conjunto de representaciones, mandatos y tensiones vinculadas con las condiciones del campo cultural en el que se inscriben y a sus “modos de leer” (Ludmer, 2015). A partir de esta caracterización, se propuso un abordaje metacrítico (o una crítica de la crítica) que se interrogaba por los modos de producción de conocimiento en el discurso de la crítica en relación con el despliegue de los estudios feministas en el contexto de los estudios literarios latinoamericanos.

Por último, una de las categorías fundamentales en el desarrollo del trabajo de investigación consistió en la configuración (en proceso) de una cartografía de los vínculos entre la crítica literaria y los estudios feministas. Para ello, desde la perspectiva de Deleuze y Guattari (2004) y Suely Rolnik (2007), se definió la noción de “cartografía” como una operación crítica que permite conectar e interrogar de manera conjunta coordenadas temporales y espaciales en relación con itinerarios políticos, afectivos y formas de significar la experiencia. Esto contribuyó tanto a la identificación de zonas de contacto y puntos de divergencia al interior de los textos como a la recuperación de genealogías teóricas y políticas dispersas en la tradición tanto de la crítica literaria como de los estudios feministas (Ciriza, 2015; Grasselli y Yañez, 2018; Cabrera, 2019).

3. Desarrollo

Se ha optado por analizar una serie de textos críticos que, desde diversas perspectivas, desarrollan estrategias teóricas y metodológicas para indagar en los vínculos entre prácticas literarias y los desarrollos teóricos de los feminismos. En este sentido, tal como se ha señalado en la introducción, estos escritos se sitúan en una zona de articulación interdisciplinaria desde la cual se preguntan por los

modos de significación de la experiencia sexuada, los modos de representación de las corporalidades (y su inscripción en los lenguajes artísticos) y los procesos de visibilización y reconocimiento de las autorías femeninas.

Los escritos que integran el corpus se destacan no solo por la relevancia e inscripción institucional de sus autoras, sino también por la influencia y el impacto que han generado en la articulación de agenda de trabajo referida al campo de los estudios literarios latinoamericanos desde el punto de vista de los feminismos y de los estudios de género.

En primer lugar, hablar de Josefina Ludmer en el campo de los estudios literarios latinoamericanos no sólo es hacer referencia a una extensa trayectoria profesional que se despliega entre la experiencia de la Universidad de las Caticumbas durante la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983), el proceso de renovación teórica en sus seminarios de teoría literaria en la Universidad de Buenos Aires en los primeros años de la democracia y su posterior trabajo en la Universidad de Yale (Estados Unidos); sino también a un compleja tarea de innovación teórica y metodológica que se preocupa especialmente por explicitar las distintas operaciones que se ponen en juego en los “modos de leer” (Ludmer, 2015) de la crítica literaria (Gerbaudo, 2016). Asimismo, al revisar diacrónicamente el despliegue de su trabajo crítico es posible advertir las modulaciones del estructuralismo como estrategia de lectura que llama la atención sobre la materialidad del texto, y, luego, su articulación con los desarrollos de la deconstrucción y el posestructuralismo como herramientas que permiten pensar en la dimensión social e ideológica de los enunciados literarios. En este sentido, la publicación en 1984 del artículo “Tretas del débil” (Ludmer, 2020) en el libro *La sartén por el mango. Encuentro de escritoras latinoamericanas* (editado por Patricia Elena González y Eliana Ortega –1984–) responde a la necesidad de pensar cómo articular el análisis inmanente de la escritura con los procesos de lucha y resistencia de parte de las mujeres en tanto sujetos subalternos.

En segundo lugar, la referencia a la figura de Nelly Richard constituye un punto insoslayable para pensar el desarrollo y el estado actual de la crítica cultural desde América Latina en tanto que sus textos han logrado “[...] intervenir activamente en los diálogos norte-sur y, a su vez, diseñar diferentes estrategias para pensar la relación entre estética y política” (Fischetti y Cabrera, 2020, p. 46). En líneas generales, el campo de intervención de Richard se configura entre la curaduría de arte, el trabajo académico y el editorialismo (Richard, 2021). En relación con el primer término, se destaca que a lo largo de las últimas cinco décadas la autora se ha encargado de registrar, archivar y dar a conocer distintas expresiones de las artes visuales chilenas, especialmente aquellas vinculadas con grupos disidentes que se desmarcan de las instituciones oficiales del Estado para llamar la atención sobre los procesos de dislocación de los sujetos sociales a partir de las cruentas experiencias de la dictadura militar (1973-1990) y el recrudescimiento del neoliberalismo a partir de la década de 1990. En lo que se refiere al trabajo académico, en la trayectoria de Richard se destaca la gestión de espacios de formación que disputan al interior de las instituciones universitarias estrategias de construcción de conocimiento contrahegemónicas y la articulación de amplias redes intelectuales que apuestan a la proliferación de los diálogos norte-sur. Como ejemplo de esto se puede mencionar el desarrollo del Seminario de Crítica Cultural y la dirección de la Maestría en Estudios Culturales en la Universidad de Artes y Ciencias Sociales ARCIS (Chile). El editorialismo, a su vez, adquiere gran relevancia dentro del proyecto crítico de la autora como una táctica para incluir dentro del espacio de lo simbólico múltiples interrogantes y for-

mas de representación que se desmarcan de las directrices del pensamiento hegemónico. El lenguaje, precisamente, se constituye en uno de los principales campos de batalla a través de los cuales la autora se encarga de pensar y repensar las lógicas en las que se construye y comunica lo artístico y lo político. Desde este punto de vista, se destacan no sólo la publicación de una amplia serie de libros que indagan desde perspectivas heterogéneas los vínculos entre cuerpos, artes y memoria en el contexto chileno y latinoamericano, sino también la fundación de la Revista de Crítica Cultural (1990-2008) como espacio independiente que “[...] sirvió de tribuna editorial para varios debates latinoamericanos sobre arte, cultura, política y sociedad [...]” (Richard, 2021, p. 10). En cada uno de estos campos de intervención en los que se cifra el proyecto de Richard aparece como una constante la pregunta acerca de la potencia política de los lenguajes artísticos para movilizar las inquietudes del pensamiento feminista e introducir fisuras críticas en la construcción social de las memorias colectivas.

Francesca Gargallo, por su parte, se inscribe tanto en el campo de la creación literaria a través de la escritura de novelas y poemas como en el campo de la Filosofía y, más específicamente, en la Historia de las Ideas Feministas Latinoamericanas. Desde su formación de posgrado en el marco de la Maestría y el Doctorado en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México hasta en su devenir activista feminista autónoma, Gargallo despliega diversas estrategias de indagación teórica que desbordan las fronteras de las disciplinas tradicionales y una ética de la escucha que interpela las formaciones ideológicas del pensamiento occidental (Gargallo, 2014; Castro, 2021). A partir de estos presupuestos es posible comprender la publicación de los ensayos *Ideas feministas latinoamericanas* (Gargallo, 2006) y *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América* (Gargallo, 2014) a través de los cuales se propone cuestionar las limitaciones del feminismo occidental y ampliar el espacio de “conversación” con el fin de incluir y aprender de las voces de compañeras feministas de todo el continente. En palabras de la autora, este trabajo se entiende como un esfuerzo imprescindible para despatriarcalización y descolonización de Nuestra América desde una perspectiva situada y consciente de la singularidad histórica de nuestros pueblos (Gargallo, 2014, p.14). En el caso específico del artículo “Escritura de mujeres, escritura de las diferencias” (Gargallo, 2004) estos presupuestos dan lugar a un ejercicio de reflexión acerca de la producción literaria de una serie de escritoras latinoamericanas con el objetivo de comprender de qué manera estas escrituras contribuyen a la configuración de una genealogía de resistencias feministas.

En último lugar, la publicación de la colección *Historia feminista de la literatura argentina* (Arnés et al., 2020; Batticuore y Vicens, 2022) constituye la materialización incipiente de un proyecto editorial colectivo dirigido por un grupo de activistas y académicas argentinas nucleadas principalmente en la Universidad de Buenos Aires: Laura Arnés, Nora Domínguez y María José Punte. Este proyecto ha sido diseñado como una colección de cinco tomos que recorren diacrónicamente distintos momentos de la historia y de la literatura argentina con la intención de relevar y analizar las distintas tensiones que hacen a la circulación, visibilización y reconocimiento de las escrituras de mujeres: Tomo 1. *Mujeres en revolución. Otros comienzos* (Batticuore y Vicens, 2022), Tomo 2. *Alzar la voz. Archivos, derechos y géneros*, Tomo 3. *Escritoras en movimiento. Itinerarios y resistencias*, Tomo 4. *En la intemperie. Poéticas de la fragilidad y la revuelta* (Arnés et al., 2020), Tomo 5. *Fronteras de la literatura. Artistas, géneros e intermedialidad* y, por último, un *Diccionario crítico de autoras*. Es importante aclarar que hasta el momento solamente se han publicado los tomos 1 y 4, es por ello que el presente artículo se remite exclusivamente a ellos para el análisis. Conviene señalar, además, que como proyecto colectivo

el armado de esta colección ha implicado la colaboración de un amplio número de investigadoras e investigadores tanto de Argentina como del extranjero que se han especializado en el desarrollo de perspectivas feministas y/o de género como estrategia para leer las derivas de la cultura y de la literatura argentina: Anahí Mallol, Cecilia Palmeiro, Francine Masiello, Gabriel Giorgi, Mónica Szurmuk, Alicia Salomone, Ana Peluffo, Cristina Iglesia, Dora Barrancos y Laura Fernández Cordero, entre otras. Esta colección, además, se destaca como una intervención singular dentro del campo de los estudios de literatura argentina y latinoamericana por cuanto no solo da cuenta de un esfuerzo por articular perspectivas interdisciplinarias para leer las modulaciones del género en el campo literario, sino que ofrece un reordenamiento de las lógicas temporales y/o generacionales de acuerdo con el desarrollo del movimiento feminista y de la irrupción de las autorías femeninas en el espacio público.

Teniendo en cuenta lo desarrollado hasta el momento, es posible señalar que, si bien la selección de los textos del corpus no agota el abordaje de la problemática que se ha planteado en un comienzo, permite delimitar algunas de las modulaciones centrales del devenir de los estudios literarios latinoamericanos en sus vínculos con los desarrollos teóricos y políticos del feminismo. Además, es importante destacar que, al igual que sucede con cualquier discurso social, los argumentos que esgrimen las autoras del corpus se inscriben dentro de una temporalidad particular. En este sentido, atendiendo a la variable temporal en la que emergen cada uno de los textos, se puede observar una variación en las discusiones y en las distintas conceptualizaciones de género y/o feminismo a la que apelan. De esta manera, la revisión del corpus se valora como ejercicio diacrónico que permite, a largo plazo, hacer un registro histórico de las tensiones epistemológicas y teóricas que hacen a la configuración de una crítica literaria feminista.

A continuación, se presenta un análisis de cada uno de los textos del corpus que se interroga especialmente acerca de cómo se conceptualiza la noción de “escritura de mujeres”, qué tipo de escrituras se reivindican desde una perspectiva feminista y qué estrategias de lectura se proponen para el desarrollo de una crítica literaria desde un punto de vista feminista y/o de género.

3.1. Las “tretas del débil”

A comienzos de la década de 1980 el “Encuentro de escritoras latinoamericanas”, organizado por el Smith College (Estados Unidos) convocó a un conjunto diverso de escritoras y críticas literarias entre las que se destacan Elena Poniatowska, Rosario Ferré, Marta Traba, Sylvia Molloy y Josefina Ludmer, entre otras (Fumagalli, 2021). El centro de los debates estuvo radicado en la especificidad de la “escritura de mujeres” o de la “escritura femenina” como categorías problematizadoras. Algunos de estos debates fueron publicados en el libro colectivo *La sartén por el mango. Encuentro de escritoras latinoamericanas* (González y Ortega, 1984).

En esa ocasión, Ludmer, en su rol de crítica literaria, decide abordar la problemática a partir de una lectura de la Respuesta de Sor Juana Inés de la Cruz a Sor Filotea de la Cruz como un texto clásico o un “lugar común de la crítica” a través del cual “[...] se constituyen campos de lucha donde se debaten sistemas e interpretaciones enemigas; [y] su revisión periódica es una de las maneras de medir la transformación histórica de los modos de lectura [...]” (Ludmer, 2020, p. 190). En otras palabras, la escritura de Sor Juana se manifiesta en el discurso de Ludmer como espacio estratégico no sólo para

reflexionar acerca de las modalidades a través de las cuales ha sido posible la emergencia y legitimación de las mujeres (en tanto sujetos subalternos), sino también para interpelar las operaciones hermenéuticas tradicionalmente predominantes en la crítica literaria. En este sentido, el punto de vista de la otra, del sujeto subalterno, se constituye en pieza clave para la expansión de las preguntas y los modos de leer las tensiones políticas e ideológicas que hacen al campo de los estudios literarios latinoamericanos.

Es importante señalar que, a lo largo del artículo, Ludmer se resiste a pensar en la idea de una “escritura de mujeres” como una etiqueta universalizante que tiende a englobar y a equiparar las prácticas literarias a partir de criterios esencialistas. Para comprender este posicionamiento conviene destacar que, de acuerdo con la autora, es innegable la existencia de una división sexual de lo simbólico y del conocimiento en una configuración de relaciones sociales de índole patriarcal: “[...] Se sabe que en la distribución histórica de los afectos, funciones y facultades (transformada en mitología, fijada en la lengua) tocó a la mujer dolor y pasión contra razón, concreto contra abstracto, adentro contra mundo, reproducción contra producción [...]” (Ludmer, 2020, p. 189). Desde este punto de vista, el posicionamiento de la autora se resiste también a la noción de “escritura de mujeres” como etiqueta tautológica que tiende a la identificación y reproducción de esa “mitología social” con la que se ha identificado al universo de lo femenino. A partir de esta resistencia, Ludmer entiende a la práctica literaria como un espacio propicio para tensionar y expandir las posiciones políticas predominantes en el discurso social.

Teniendo en cuenta estos presupuestos, la autora propone la noción de “tretas del débil” como una estrategia de lectura que permite dar cuenta de los procesos de negociación de la voz de los sujetos subalternos en los distintos escenarios sociales. La escritura de Sor Juana se manifiesta, así, como un caso paradigmático (como mujer, monja y mestiza en la sociedad mexicana colonial del siglo XVII) de subversión de modelos de sumisión a través de un singular trabajo con el lenguaje que complejiza los modos de “decir sin decir” y tensiona las fronteras de “géneros menores” tales como la carta, la autobiografía o la confesión. En palabras de la autora:

Desde la carta y la autobiografía, Juana erige una polémica erudita. Ahora se entiende que estos géneros menores (cartas, autobiografías, diarios), escrituras límite entre lo literario y lo no literario, llamados también géneros de la realidad, sean un campo preferido de la literatura femenina. Allí se exhibe un dato fundamental: que los espacios regionales que la cultura ha extraído de lo cotidiano y personal y ha constituido como reinos separados (política, ciencia, filosofía) se constituyen en la mujer a partir precisamente de lo considerado personal y son indisociable de él. (Ludmer, 2020, p. 198)

Más allá del impacto que esta lectura ha tenido dentro del corpus de la crítica sobre la escritura de Sor Juana, se destaca el trabajo de Ludmer como un aporte para pensar los vínculos entre crítica literaria y estudios feministas debido a que a través de un análisis inmanente de las estrategias discursivas contribuye al estudio de los modos en que se resignifican los espacios de sumisión en el caso de

escrituras de sujetas y sujetos subalternos a la vez que llama la atención acerca de las formas en que la escritura politiza aquello que aparece como perteneciente al orden de lo privado.

3.2. Feminización de la escritura

En el año 1993 Nelly Richard publica *Masculino/ femenino. Prácticas de la diferencia y cultura democrática* (1993), libro que recopila un conjunto de ensayos en los que se alude a algunas de las obsesiones e interrogantes que han acompañado a lo largo de los años su proyecto crítico: la centralidad de la crítica cultural como forma de revisar la producción de sentidos de poder, el cuestionamiento de conceptualizaciones reduccionistas o instrumentalistas del arte y la cultura, la potencia del feminismo como forma de subversión semiótica del orden social (Giunta, 2021, p. 124). En este marco se destaca la primera aparición del ensayo “¿Tiene sexo la escritura?” (Richard, 2018), texto en el que la autora intenta abordar desde diversas perspectivas la pregunta acerca de los vínculos entre los desarrollos teóricos del feminismo, la diferencia sexual y la práctica de la escritura.

De acuerdo con este objetivo, el ensayo se inicia haciendo referencia a la memoria compartida de una generación de escritoras y críticas que asumieron la responsabilidad de organizar el Congreso Internacional de Literatura Femenina Latinoamericana en Chile en los últimos años de la Dictadura Militar encabezada por Augusto Pinochet: Carmen Berenguer, Diamela Eltit, Lucía Guerra, Eliana Ortega y la propia Nelly Richard. Este acontecimiento se lee como un parteaguas en la escena cultural chilena por cuanto reivindica el gesto radical de convocar a la discusión pública sobre “escritura” y “mujer”, categorías especialmente “vigiladas” por el aparato censor de la dictadura, y la necesidad de revisar a contrapelo las formaciones culturales conservadoras. De esta manera, el congreso se interpreta como una operación vertiginosa que se lanza “[...] a la reconquista de una palabra infractora que ha sido doblemente confiscada tanto por la autoridad literaria de la tradición oficial como por el enmarque represivo de la dictadura” (Richard, 2018, p. 9). Además, dentro del amplio conjunto de interrogantes que moviliza el congreso, la autora destaca la referencia a la dimensión colectiva de la violencia y la censura, la marginalidad periférica de la escritura latinoamericana frente a los centros metropolitanos y la configuración mercantil de la noción de “escritura de mujeres” como operación simbólica que simula una inclusión de la diferencia sexual.

Al igual que sucede con Josefina Ludmer, Richard se resiste a aceptar la idea de una “escritura de mujeres” como etiqueta editorial engloba y equipara prácticas literarias diversas a partir de la identidad de quien escribe y como operación crítica que alude a un conjunto de producciones que refuerzan estereotipos y/o lugares comunes asignados a la feminidad. Asimismo, la autora esboza una crítica hacia escrituras que, si bien toman distancia de las narrativas dominantes acerca de lo femenino, adscriben a una concepción representacional de lo literario que resulta escasamente eficaz en la tarea de desmontar la máquina simbólica del patriarcado. En este sentido, Richard propone pensar en la “feminización de la escritura” como categoría teórica que alude a los procesos a través de los cuales las marcas de diferenciación simbólica y sexual se inscriben en la materialidad del texto. Esto se traduce en una preocupación formal por reconstruir una “poética de la transgresión” (Richard, 2018, p.12) y en una preocupación por politizar las fronteras del lenguaje.

A partir de este desarrollo teórico, la autora cuestiona los criterios “representacionales” sobre los que se configura el repertorio crítico de la “escritura de mujeres” y advierte acerca de la necesidad de

focalizar en la textualidad como escenario privilegiado para las disputas por el proceso de construcción de sentidos. De esta manera, llama la atención sobre un conjunto de escrituras “[...] antirrepresentacionales que sospechan tanto de la categoría autoevidente de lo femenino como del determinismo genérico-sexual de un vector homogéneo de unificación del texto” (2018, p. 21).

Es importante, además, destacar que en este recorrido Richard reconoce los aportes de un conjunto de escritoras y críticas literarias con las que comparte una agenda de trabajo y un compromiso común de expansión y cuestionamiento generalizado de las formaciones culturales dominantes: Raquel Olea, Eugenia Brito, Kemy Oyarzún, Soledad Bianchi, Eliana Ortega, Pía Barrios y Diamela Eltit. Más allá de la numeración de nombres propios se destaca la cita y la referencia a las colegas también como un gesto que hace a la construcción de conocimientos desde una ética feminista que insiste en la dimensión colectiva y solidaria de la construcción del conocimiento.

3.3. Escribir en blanco

En el ensayo “Escritura de mujeres, escritura de las diferencias” (2005) Francesca Gargallo asume la palabra como integrante de la Coordinadora Internacional de Mujeres en Arte (COMUARTE) y como escritora. Como integrante de COMUARTE reconstruye un ejercicio particular de reconocimiento de la labor literaria de mujeres en México a través de la institucionalización de reconocimientos a figuras destacadas entre 2000 y 2004. Como escritora se propone revisar su propio itinerario de lecturas y reflexionar acerca del riesgo que supone articular un discurso desde el espacio simbólico y político de la diferencia sexual. En palabras de la autora, esto implica apostar “[...] por la expresión que la razón narrativa construye y el discurso social oculta, interpretando algo todavía indefinido, pero existente” (Gargallo, 2004, p.107). Desde este punto de vista, escribir desde la plena consciencia de la diferencia sexual es proponer un nuevo modo de comprender e interpretar la humanidad más allá de las matrices hermenéuticas dominantes.

En el recorrido que propone Gargallo apela a dos conceptos fundamentales a través de los que organiza una colección de lecturas que articulan la idea de una “escritura de mujeres” en el contexto latinoamericano como una “escritura de las diferencias”: la razón narrativa y escribir en blanco.

En primer lugar, el concepto de “razón narrativa” es retomado de los estudios narratológicos con el fin de aludir al ejercicio de construir relatos e interpretaciones del acontecer como forma de significar un lugar y una mirada de mundo. Narrar, en consecuencia, se entiende como una actividad política que interviene en el amplio campo de los discursos sociales para disputar espacios de representación y ensayar nuevas formas de interpretación de aquello que se presenta como lo único y lo dado (Gargallo, 2003). Tal como refiere la autora en el ensayo “Intentando acercarme a una razón narrativa”:

Cada vez que contamos una historia reconstruimos el mundo según nos lo permiten las limitaciones de nuestras prefiguraciones, poéticas y tropos, que siempre serán menos que las que impone un modelo único. Cada vez que volvemos a contar un acontecimiento nos damos cuenta de la imperfección de la narración anterior (lo cual habla en contra de la obsesión moderna por la “originalidad” del artista). Cada vez que

exordiamos con un “érase una vez”, empezamos a sanar las heridas que en la inteligencia de nuestra propia temporalidad introducen los cambios históricos no deseados, la falta de comprensión del presente y el abrumador sin sentido de la vida contemporánea. (Gargallo, 2003, s/p)

A partir de este desarrollo teórico, la autora advierte en cierta escritura de mujeres la emergencia de una razón narrativa alternativa que impugna los modelos heredados y que contribuye a la configuración de un nuevo mito de la humanidad.

Por otra parte, el segundo concepto es retomado de la filósofa francesa Hélène Cixous, quien afirmaba en la década de 1980 que las mujeres aún no se animaban a escribir en blanco. Esta expresión refiere, por un lado, al ejercicio de escribir más allá del andamiaje teórico y discursivo de aquello que le es permitido a las voces femeninas para ensayar una escritura más libre y, por otro, al acto de “[...] escribir con leche y no con tinta, y más precisamente con leche materna, con emoción de cuerpo femenino en su experiencia de exclusiva de alimentador vital” (Gargallo, 2004, p. 108). En este contexto, la noción de escribir en blanco se interpreta como un llamado a una escritura que celebre la carnalidad, la fuerza y la eroticidad del cuerpo femenino.

A partir de la articulación de estos conceptos, Gargallo plantea una hipótesis de lectura que toma distancia de una definición de “escritura de mujeres” como fenómeno sociológico o editorial, para pensar y organizar una colección de lecturas que exploran verbal y simbólicamente la diferencia sexual y que se sitúan en los intersticios de la razón narrativa dominante para tensionar y expandir sus límites. En este ejercicio, la autora se reconoce en una genealogía de escritoras latinoamericanas que actualizan, desde diversas perspectivas, esta hipótesis: Diamela Eltit, María Luisa Puga, María Luisa Bombal, Clarice Lispector, Elena Garro, Inés Arredondo, Rosario Castellanos y Marvel Moreno, entre otras. Esto se manifiesta especialmente en las dos oraciones que cierran el ensayo: “Ellas son la leche que alimenta mi pluma, entre otras más. Una leche que inaugura una palabra femenina que se afirma en su propio fenómeno sin cejar en la búsqueda de sus sensaciones” (Gargallo, 2004, p. 111).

3.4. Hacia una historia feminista de la literatura argentina

Como se advirtió al comienzo, la publicación de la colección *Historia feminista de la literatura argentina* constituye la materialización de un proyecto editorial de largo alcance que compromete el trabajo de un amplio grupo de académicas y activistas tanto de Argentina como del extranjero. En perspectiva histórica, la materialización de esta colección se presenta como el resultado de una extensa trayectoria de los equipos de investigación de las cátedras “Teoría literaria” (a cargo de Nora Domínguez) y “Teoría y estudios literarios feministas” (a cargo de Laura Arnés) y del Instituto de Investigación de Estudios de Género de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Desde estos espacios de inscripción institucional se ha contribuido a la indagación sistemática de los vínculos entre crítica literaria y estudios feministas. Asimismo, se ha propiciado una configuración de la crítica literaria “[...] como un espacio de politización de la literatura” (Domínguez y Rotger, 2012, p. 182). En este sentido, esta colección se puede leer como el resultado no sólo de un trabajo sostenido a lo largo de

las últimas décadas, sino también de una red de colaboración entre investigadoras e investigadores comprometidos en la construcción de “modos de leer” (Ludmer, 2015) alternativos.

Como una primera apreciación respecto de los debates que movilizan esta colección se destaca que, a diferencia de los escritos que se han analizado anteriormente, las autoras no se refieren específicamente a la discusión respecto de la existencia de una “escritura femenina” y sus posibles atributos. En este sentido, plantearse el objetivo de construir una historia de la literatura desplaza la discusión acerca de la especificidad de las escrituras de mujeres y supone el reconocimiento de una tradición con sus continuidades y rupturas. Al respecto, Graciela Batticuore y María Vicens (2022) en la presentación del Tomo I de la colección hacen una breve revisión acerca de cuál ha sido la postura tradicional de la crítica literaria para pensar la inscripción de las autorías femeninas dentro de una historia de la literatura argentina y advierten que, además del silenciamiento de estas expresiones literarias, uno de los gestos predominantes por parte de esta historiografía tradicional ha sido el de agruparlas y separarlas como una expresión diferenciada. En relación con esto, se comprende la importancia de esta colección como un esfuerzo colectivo por poner en valor y recuperar un diálogo interrumpido por décadas de silencio y segregación de la palabra femenina en el campo cultural argentino.

La colección, además, reivindica una conceptualización del feminismo como una categoría crítica plural, dinámica y profundamente comprometida con los procesos de transformación y resistencia. En este marco, la pregunta por el sujeto del feminismo se expande críticamente para “[...] aludir a una serie de aperturas y disidencias genéricas y sexuales que cuestionan su fijeza” (Arnés, Domínguez y Punte, 2020, p.11). Desde este posicionamiento se entiende al género como una pregunta abierta que vulnera el ordenamiento binario de “[...] valores, formas de conocimiento, modos de estar en el mundo y jerarquías literarias” (Arnés, Domínguez y Punte, 2020, p.12).

Asimismo, en términos metodológicos, el feminismo se entiende como “[...] un modo de leer que reorganiza saberes históricos, políticos, identitarios y literarios” (Arnés, Domínguez y Punte, 2020, p.12). Esto permite la formulación de una genealogía particular para pensar el despliegue de las escrituras de mujeres y disidencias a la luz de una temporalidad propia que atiende a los procesos de irrupción y visibilización de los feminismos en la escena pública y política.

4. Conclusión

Como se ha señalado al comienzo, este trabajo se presenta como una interrogación abierta acerca de los vínculos entre la crítica literaria y la crítica feminista en el campo de los estudios literarios latinoamericanos. A partir de este objetivo inicial se desplegó un recorrido de lectura que focaliza en los presupuestos teóricos, epistemológicos y políticos que gravitan en un corpus acotado de ensayos que se sitúan en una zona de articulación interdisciplinaria desde la cual se preguntan acerca de los modos de significar la experiencia sexuada, los modos de representación de las corporalidades y los procesos de visibilización y reconocimiento de las autorías femeninas dentro de la tradición literaria. Para ello, ha resultado fundamental la caracterización del discurso de la crítica literaria como un tipo particular de práctica epistemológica y de práctica política (Eagleton, 1998) y de la crítica literaria feminista como un “modo de leer” tanto la construcción simbólica de las diferencias sexo-genéricas en corpus específicos como la configuración de las instituciones y de los agentes que intervienen en la regulación y definición de lo literario (Domínguez, 2021).

En líneas generales, en la construcción de esta indagación ha resultado imprescindible la noción de “cartografía” (Deleuze y Guattari, 2004; Rolnik, 2007) como estrategia metodológica que no sólo ha permitido conectar e interrogar de manera conjunta coordenadas temporales y espaciales en relación con los debates socio-culturales que atraviesan los textos, sino que también ha contribuido a la reconstrucción de genealogías teóricas y políticas. Al respecto, al analizar el desarrollo de los debates que movilizan cada uno de los textos del corpus en relación con la variable temporal, es posible distinguir distintas modulaciones conceptuales en torno a las ideas de cuerpo, géneros, feminismos e, incluso, “escritura de mujeres”. Más allá de las divergencias, se destaca que en cada uno de los textos la pregunta acerca del punto de vista de las mujeres se constituye como un nudo crítico que tensiona y expande los límites disciplinarios de lo literario. En este sentido, la noción de cartografía permite registrar continuidades y rupturas dentro de una amplia tradición de críticas literarias feministas.

Por último, en relación con la dimensión política del conocimiento, resulta especialmente importante señalar dos cosas. En primer lugar, en cada uno de los textos que se han abordado en este trabajo se resalta un esfuerzo de contextualización y recuperación de prácticas literarias que tradicionalmente han tendido a ser silenciadas o, simplemente, agrupadas y separadas como expresión diferenciada respecto de una cultura dominante (Batticuore y Vicens, 2022). En consecuencia, la crítica literaria feminista se configura también como un ejercicio de memoria que recupera y reúne archivos, historias y lenguajes que parecían condenados al olvido. En segundo lugar, en tanto modo de producción de conocimiento que toma distancia del utilitarismo de la economía neoliberal, estas prácticas críticas hacen de la sororidad una ética de trabajo que reivindica el trabajo colectivo y el reconocimiento de la palabra literaria y académica de otras y otros.

Referencias

- Arnés, L., De Leone, L., y Punte, M.J. (Coords.). (2020). *Historia feminista de la literatura argentina. En la intemperie. Poéticas de la fragilidad y la revuelta*. EDUVIM.
- Arnés, L., Domínguez, N., y Punte, M.J. (2020). Historia feminista de la literatura argentina, un proyecto. En L. Arnés, L. De Leone y M.J. Punte (Coords.), *Historia feminista de la literatura argentina. En la intemperie. Poéticas de la fragilidad y la revuelta* (pp.11-13). EDUVIM.
- Batticuore, G., y Vicens, M. (2022a). *Historia feminista de la literatura argentina. Mujeres en revolución. Otros comienzos*. EDUVIM.
- Batticuore, G. y Vicens, M. (2022b). Mujeres en revolución. Otros comienzos. En G. Batticuore y M. Vicens (Coords.), *Historia feminista de la literatura argentina. Mujeres en revolución. Otros comienzos* (pp.15-24). EDUVIM.
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario hacia un concepto*. Montessor.
- Cabrera, M.F. (2019). Feminismo y escritura. Los ensayos de Diamela Eltit. *Catedral Tomada. Revista de crítica literaria latinoamericana*, 7(12), 159-182. <https://catedraltomada.pitt.edu/ojs/index.php/catedraltomada/article/view/384>

- Castro, J.L. (2021). Literatura y feminismo: cuerpos, violencia y territorio en la poesía de Francesca Gargallo. *Runas. Journal of Education & Culture*, 2(3), 1-14. <https://runas.religacion.com/index.php/about/article/view/35>
- Ciriza, A. (2015). Construir genealogías feministas desde el sur: encrucijadas y tensiones. *Millcayac. Revista digital de Ciencias Sociales*, 2(3), 83-104. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/523>
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2004). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos.
- Díaz, E. (2010). *Entre la tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada*. Biblós.
- Domínguez, N. (2021). Teoría y crítica literaria feministas. En T. Diz y S. Gamba (coord.), *Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos* (pp.534-539), Biblós.
- Eagleton, T. (1998). *Una introducción a la teoría literaria*. Fondo de Cultura Económica.
- Fischetti, N., y Cabrera, M.F. (2020). Feminismos del sur: subversiones epistemológicas, disputas de sentidos y construcción de alternativas. En M. Alvarado (ed.), *Feminismos del sur. Recorridos, itinerarios, junturas* (pp. 41-55). Prometeo libros.
- Fumagalli, C. (2021). Tretas del débil. En B. Colombi (Coord.), *Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina* (pp. 481-485). CLACSO.
- Gargallo, F. (2003). Intentando acercarme a una razón narrativa. *Intersticios. Filosofía, arte, religión*, 19, s/p.
- Gargallo, F. (2005). Escritura de mujeres, escritura de las diferencias. *La manzana de la discordia*, 1(1), 107-111. https://manzanadiscordia.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/view/1441
- Gargallo, F. (2006). *Ideas feministas latinoamericanas*. UACM.
- Gargallo, F. (2014). *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. Corte y Confección.
- Gerbaudo, A. (2016). *Políticas de exhumación. Las clases de los críticos en la universidad argentina de la posdictadura (1984-1986)*. Ediciones UNL/ Ediciones UNGS.
- Giunta, A. (2021). Nelly Richard: Postales (o 22 hipótesis para un glosario). *Papel máquina. Revista de cultura*, (14), 109-133.
- González, P.E., y Ortega, E. (1984). *La sartén por el mando. Encuentro de escritoras latinoamericanas*. Ediciones Huracán.
- Grasselli, F., y Yañez, S. S. (2018). Los vínculos entre lenguajes/experiencias/genealogías en escritos de dos autoras feministas del sur. *Cuestiones De género: De La Igualdad Y La Diferencia*, (13), 265–280. <https://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/cuestionesdegenero/article/view/5375>

- Lazzara, M. (2009). Crítica cultural. En M. Szurmuk y R. McKee Irwin (coords.), *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos* (pp. 61-67). Siglo XXI/ Instituto Mora.
- Ludmer, J. (2015). *Clases 1985. Algunos problemas de teoría literaria*. Paidós.
- Ludmer, J. (2020). Tretas del débil. En J. Ludmer, *Lo que vendrá. Una antología (1963-2013)* (pp. 189-198). Eterna Cadencia.
- Richard, N. (1993). *Masculino/ femenino. Prácticas de la diferencia y cultura democrática*. Francisco Zegers editor.
- Richard, N. (2018). ¿Tiene sexo la escritura? En N. Richard, *Feminismo, género y diferencia(s)* (pp. 9-25). Palinodia.
- Richard, N. (2021). *Zona de tumultos. Memoria, arte y feminismo. Textos reunidos de Nelly Richard (1986-2020)*. CLACSO.
- Rolnik, S. (2007). *Cartografía sentimental. Transformações contemporâneas do desejo*. UFRGS.

AUTOR

Federico Cabrera. Doctor en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán, Magíster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional de Cuyo y Profesor de Letras por la Universidad Nacional de San Juan. Docente responsable de las cátedras “Literatura Hispanoamericana II” y “Métodos de investigación y crítica literaria” en la Universidad Nacional de San Juan. Becario Posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET).